

la conferencia mundial sobre la reforma agraria

LOS temas relacionados con el proceso de desarrollo agrícola tienen en nuestro país una especial importancia dadas las características fundamentales que lo definen y el marco estructural donde se realiza. Por otra parte, en todo desarrollo económico, el tema de la crisis agrícola, y especialmente los problemas relacionados con la propiedad de la tierra, son examinados una y otra vez desde posiciones ideológicas muy diversas que sustentan diferentes planteamientos: o ya bien se persigue el mantenimiento de las vigentes estructuras agrarias, o se insiste sobre la reconversión y la transformación de las mismas. En relación a los principales problemas agrícolas que tienen planteados los países subdesarrollados, los trescientos expertos que acaban de participar en Roma en la conferencia mundial sobre la Reforma Agraria, organizada por las Naciones Unidas, no han llegado al término de 15 días de debate, más que a una sola conclusión: el reconocimiento del derecho de aquel que trabaja la tierra a obtener todas las rentas de la misma (véase «Le Monde», 10-11 de julio, 1966).

Esta declaración programática viene a sostener ampliamente —y como punto de partida— las reivindicaciones de gran número de trabajadores agrícolas y especialmente en América latina habrá de tener una importante difusión. En nuestro país la citada declaración tiene en determinadas regiones económicas una especial actualidad, ya que aún se mantienen de manera inexplicable formas de producción arcaicas que no están en correspondencia con los principios más elementales de un desarrollo económico y social.

Algunas cifras significativas han sido puestas de manifiesto en la Conferencia Mundial para la Reforma Agraria. En América Latina, menos del 50 por 100 de las explotaciones poseen el 90 por 100 de la tierra. En Chile y Perú los latifundios ocupan entre el 70 y el 80 por 100 de la tierra cultivada. En nuestro país la situación de determinadas provincias es ampliamente conocida. En números anteriores hemos puesto de manifiesto esta realidad. No obstante, consúltense la Estructura Económica del profesor Tamames, un reciente libro de Anlló, y el Censo Agrario de 1962. En estas condiciones, la primera tarea a realizar es disipar el estado de apatía y desmoralización en los cuales las sociedades campesinas tienen tendencia a situarse, a fuerza de llevar generación tras generación una vida desprovista de interés y orientada hacia la simple subsistencia.

El editorialista de «Le Monde» se pregunta a continuación: ¿es suficiente para resolver estos problemas expropiar a los terratenientes y distribuir sus tierras? Su respuesta es negativa; pues, si bien es una condición inicial, no resuelve en sí misma el problema de la crisis agrícola que especialmente se presenta en la forma, o modo, de realización de una distribución posterior de la tierra.

Sobre el primer punto, el acuerdo de todo el pensamiento democrático es total. El mantenimiento de relaciones sociales de producción, tales como el latifundio, sólo es comprensible en el marco de una sociedad donde las decisiones económicas están subordinadas a determinados intereses de grupo. En cuanto al segundo problema, la discusión está planteada a numerosos niveles. Nosotros queremos señalar que sólo en cada caso concreto podrá delimitarse con precisión la forma o modo de distribución más adecuada, que van desde la simple subdivisión de la gran propiedad hasta su mantenimiento y autogestión por parte de todos los trabajadores.

Una vez supuesto que el concepto de renta de la tierra en favor de un tercero —que no la trabaja— carece de sentido en una sociedad orientada hacia el progreso, los problemas relacionados con la crisis agrícola se presentan con una mayor claridad. La discusión se centra en un planteamiento posterior que intentaremos enunciar, aunque ciertamente simplificado.

¿La pequeña explotación familiar es verdaderamente el método más adecuado para la puesta en valor de la tierra?... «Si el objetivo es progresar gradualmente, de reemplazar la (piocha) por un arado primitivo o una (piocha) más perfeccionada, pasando de una agricultura neolítica a una agricultura campesina atrasada, entonces la respuesta es sí. Pero si se quiere llegar a una modernización rápida, ¿es verdaderamente útil pasar por el modelo europeo?... ¿No sería mejor quemar etapas sucesivas, creando nuevos tipos de explotación?»

Nosotros pensamos que aquí radica el fondo de la cuestión. Si la pequeña explotación individual presenta ya varios problemas de adaptación en los países del continente africano y en numerosos países sudamericanos, donde la gran mayoría de la población activa permanece en la agricultura (más del 50 por 100), con mucha mayor razón está justificada una amplia discusión, en estos términos, en países como el nuestro, cuya población activa agrícola es actualmente inferior al 30 por 100 de la población activa total, y los condicionantes de nuestro desarrollo económico son muy deficientes.

Por ello, la búsqueda de soluciones a la crisis agrícola debe suponer una previa toma de contacto con la experiencia habida en otros países y un estudio riguroso de las características que definen la estructura económica de las diferentes regiones agrícolas. En numerosos casos, la pequeña propiedad individual puede impedir notablemente el desarrollo de las fuerzas productivas, cuando muy al contrario la autogestión de los grandes dominios puede evitar la subdivisión de tierras y permitir un importante proceso tecnológico, favoreciendo la creación de más unidades de producción orientadas hacia un nuevo progreso económico.

ARTURO LOPEZ MUÑOZ

¡En sus manos tenía la vida de una mujer... una mujer a quien ni siquiera conocía!

'OSCAR' MEJOR ACTRIZ 1962

DISTRIBUCION PARAMOUNT

SIDNEY POITIER ANNE BANCROFT

'OSCAR' MEJOR ACTOR 1963

LA VIDA VALE MÁS (THE SLENDER THREAD)

CON TELLY SAVALLAS · STEVEN HILL

PRODUCCION POR: QUENIDA POR: ESCRITA POR: STEPHEN ALEXANDER · SIDNEY POLLACK · STURLING SULLIVANT MÚSICA QUINCY JONES

GRAN ÉXITO EN MADRID (ROXY "B"-MADRID-ALCALA)

(AUTORIZADA MAYORES 18 AÑOS)